

Sistema preposicional locativo del español hablado por estudiantes bilingües ngäbere-español: análisis teórico desde la dimensión morfosintáctica

Locative prepositional system of Spanish spoken by Ngäbere-Spanish bilingual students: theoretical analysis from the morpho-syntactic dimension

  Diameya del C. Domínguez Córdoba¹

¹ Programa de Doctorado en Lingüística Española, Vicerrectoría de Investigación y Posgrado, Universidad de Panamá, Panamá

Fecha de recepción: 02.04.2025
Fecha de revisión: 14.06.2025
Fecha de aprobación: 25.06.2025

Cómo citar: Domínguez Córdoba, D. (2025). Sistema preposicional locativo del español hablado por estudiantes bilingües ngäbere-español: análisis teórico desde la dimensión morfosintáctica. *Espergesia*, 12(1), 146-158.
<https://doi.org/10.18050/rev.espergesia.v12i1.3608>

Abstract

The overall objective of this research was to propose a theoretical framework to support the study of language contact, specifically in the locative prepositional system of Spanish spoken by Ngäbere-Spanish bilingual students. The proposed theory addressed the morpho-syntactic dimension of the oral and written language of their second language, which allowed the prepositional system to be characterized. To this end, the phenomenon of language contact was presented in general terms, and a discussion was held with authors devoted to these topics. This dialogue ultimately culminated in the topic of contact linguistics. Some essential concepts for this research were also addressed, such as prepositions, postpositions, written language, oral language, languages in contact, bilingualism, among others. The literature review revealed that the speaker's bilingual status and the social-cognitive component are key drivers of language change in two typologically distinct languages: Spanish and Ngäbere. Finally, the theoretical approach for the study of this topic in Panama was updated and some linguistic phenomena present in these two languages in contact were predicted.

Key words: theoretical framework, language contact, morpho-syntactic, Spanish, Ngäbere.

Resumen

El objetivo general de esta investigación fue proponer un marco teórico con el fin de sustentar el estudio del contacto lingüístico, especialmente en el sistema preposicional locativo del español hablado por estudiantes bilingües ngäbere-español. La teoría propuesta respondió a la dimensión morfosintáctica en el lenguaje oral y escrito de su segunda lengua con la cual se pudo caracterizar el sistema preposicional. Para ello, se presentó el fenómeno del contacto lingüístico en términos generales, se estableció una discusión con los autores dedicados a estos temas, este diálogo terminó por decantarse con la lingüística de contacto. Se abordaron también algunos conceptos imprescindibles para esta investigación tales como: preposición, posposiciones, lenguaje escrito, lenguaje oral, lenguas en contacto, bilingüismo, entre otros. La revisión bibliográfica reveló que la condición bilingüe del hablante y el componente social-cognitivo son piezas promotoras del cambio lingüístico en dos lenguas tipológicamente distintas como el español y el ngäbere. Finalmente, se actualizó la mirada teórica para el estudio de este tópico en Panamá y se predijeron algunos fenómenos lingüísticos presentes en estas dos lenguas en contacto.

Palabras clave: marco teórico, contacto lingüístico, morfosintáctico, español, ngäbere.

INTRODUCCIÓN

El encuentro de los colonizadores con los hablantes nativos trajo como consecuencia el contacto entre las lenguas europeas (español, portugués, francés, inglés) y las amerindias. Esto llevó a que muchos estudiosos de la época dejaran plasmado ese fenómeno lingüístico, sobre todo, con las lenguas que en ese momento se consideraban las más importantes como: *el caribe* (Zona del Caribe), *guaraní* (Suramérica) y *náhuat* y *maya* (México y Guatemala). Estas lenguas eran llamadas lenguas generales por su uso común, para lo cual resultaba importante estudiarlas, pues se constituían en pilares de la comunicación y evangelización que se dio en ese momento histórico (Pottier, 1983). Entre algunas de las lenguas que aún subsisten y aún se hablan en Hispanoamérica están: *quechua* en Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Argentina; *aimara*, en Perú y Bolivia; *zapoteco* y *mixteco* en México; *mapuche* en Chile y Argentina, entre otras (Domingues Ferreira da Cruz, 2019).

Por su parte, Panamá ha servido de enlace entre culturas y razas desde su nacimiento, y ello ha permitido que se constituya como un país plurilingüe y multicultural. En él las etnias indígenas han permanecido y guardado celosamente sus costumbres, su cultura y su lengua. En este país conviven cinco lenguas de la familia chibchense: *ngäbere* hablada en Panamá y Costa Rica; *buglé*, en Panamá; *Guna*, también hablada en parte de Colombia; *bri bri* y *teribe* o *nazo tjerdi*, en Panamá (Bocas del Toro) y parte de la frontera con Costa Rica. Por otro lado, las de la familia lingüística del chocó son dos: *emberá*, Panamá y Colombia, y *wounaan* en Panamá y parte de Colombia.

En este contexto se presenta una propuesta teórica para el análisis entre el contacto lingüístico *ngäbere*-español. El estudio abordó específicamente el sistema preposicional locativo de hablantes *ngäbe* que asisten a la Universidad de Panamá y que provienen de la Comarca Ngäbe-Buglé. Se pretendió caracterizar los cambios inducidos por el contacto en la reorganización del sistema preposicional locativo del español, asimismo se quiso demostrar que el influjo de la lengua materna ha determinado cambios en el español oral y escrito de estos alumnos.

Por tanto, se hace necesario dar cuenta de estos fenómenos lingüísticos desde perspectivas teóricas que permitan caracterizar el español que surge de estos hablantes. Muchos autores como: Martínez (2010-2021), Palacios (2005-2011), Thomason (2001), Zimmermann (1995), reconocen que es de vital importancia registrar estos procesos de cambios en la reestructuración por contacto del sistema lingüístico. Palacios (2011) señala que “es preciso concebir las gramáticas de las lenguas como sistemas dinámicos donde los hablantes categoricen modos de representar la realidad, lo que la coexistencia puede conllevar distintos modos o sistemas de categorización que pueden manifestarse en variaciones lingüísticas significativas” (p. 19). Es decir, que el contacto de dos sistemas lingüísticos está en una perenne interacción, por lo cual los cambios en sus expresiones lingüísticas son una constante y se producen, según autores como Lope Blanch (1986) y Zimmermann (1995), en los distintos niveles lingüísticos: sintáctico, semántico, léxico, fonológico y fonético.

La Universidad de Panamá recibe cada año una importante cantidad de estudiantes que provienen de las comarcas indígenas: Guna Yala, Emberá-Wounaan, Kuna de Madungandí, Ngäbe-Buglé y Kuna de Wargandí. La gran mayoría son estudiantes bilingües, pues hablan su idioma nativo y el español como segunda lengua; no obstante, otros, tienen el español como lengua nativa. Todo esto, porque los padres consideran que al hablar español como primera lengua les aseguran el futuro profesional a sus hijos, debido a que es la lengua dominante.

En muchos casos, la cultura dominante utiliza la lengua de una minoría cultural dominante como marcador de la diferencia cultural: no solo proporciona un medio de identificar a las personas que van a ser discriminadas, sino que también ofrece un blanco de la discriminación (Thomason, 2001, p. 5).

La situación descrita, representa un peligro de desplazamiento lingüístico, ya que, con el tiempo, estas lenguas entrarían en la lista de lenguas indígenas en vías de extinción, pues el español las reemplazaría (Domínguez, 2024). De allí, que esta investigación, como se ha señalado anteriormente, buscó analizar el sistema preposicional de su español y cómo este se refleja en la producción lingüística de

esta población bilingüe y monolingüe, pues se ha observado en ellos variaciones en la escritura del español. El estudio se detuvo en el cambio inducido por contacto en la reorganización del sistema preposicional del español hablado por estos alumnos. Se quiere demostrar cómo estos cambios son producto del input recibido de la segunda lengua (español) y el influjo de la lengua materna (*ngäbere*).

Del mismo modo, resulta necesario dar cuenta de estos fenómenos creativos e imaginativos que utilizan los hablantes *ngäbe*, en este caso en el ordenamiento de la segunda lengua y cómo esta relación de contacto permite crear formas nuevas de estructuras lingüísticas con funciones comunicativas (Palacios, 2005, 2007, 2011, 2019, 2021; Martínez 2010, 2021). A modo de ejemplo se observa en el estudiante *ngäbe*, cuando escribe en español, la confusión de género: masculino y femenino, así como cambios en la pluralización (Domínguez, 2023) y en la pronunciación de fonemas como la vibrante múltiple [ɾ] (Domínguez, 2023). Además de estos aspectos se ha fijado la mirada en el sistema preposicional en el cual el alumno coloca preposiciones por otras y a veces las omite: no estoy acostumbrado Ø verlas así o las coloca de más: *emprendimos a este viaje libre de llegar a esta zona, en otras ocasiones las usa de forma repetitiva o indiscriminada, en ese lugar de reserva de la naturaleza con llenas de árboles flores*.

Este estudio lingüístico de una lengua de peso para el país, cobra relevancia debido al hecho de que muy pocos lingüistas panameños han realizado investigaciones de esta naturaleza en el español en contacto con lenguas amerindias en Panamá, a pesar de ser el país que alberga a la gran mayoría de la población *ngäbe*. En este sentido, esta investigación dirige el foco hacia las lenguas ancestrales y, de igual forma, pueden de ella originarse nuevos temas investigativos que deben ser abordados urgentemente en la Universidad de Panamá, pues como se ha señalado existen en el Istmo siete lenguas amerindias y unas con muchas posibilidades de desaparecer. Las Naciones Unidas ha señalado que:

los Estados deben redoblar esfuerzos para promover y respetar el uso de los idiomas indígenas y tomar medidas urgentes para evitar la pérdida de los idiomas indígenas en peligro de desaparición, puesto que, además, constituyen patrimonio de toda la humanidad (N.U. Cepal, p. 107).

Por todo ello, la elección de este tópico parece pertinente y determinante para dar un paso hacia los estudios de las lenguas aborígenes, pues la Universidad de Panamá como primera entidad de la educación superior panameña es la llamada a dejar huellas en la investigación científica de tan importante tema.

En suma, el apartado que se desarrolla a continuación trazará tres temas fundamentales en la discusión sobre el contacto lingüístico *ngäbere-español*: Exponer el fenómeno global del contacto lingüístico; discutir el origen, proceso y desarrollo de la lingüística del contacto, presentando diversas ideas respecto al cambio inducido por contacto y proponer un marco teórico para el estudio del contacto lingüístico *ngäbere-español* aplicado al sistema preposicional locativo del español hablado.

DESARROLLO

Fenómenos del contacto lingüístico

El contacto de lenguas es un fenómeno lingüístico experimentado a lo largo del devenir histórico del ser humano: desde cuando este se traslada de una comunidad a otra e intercambia lengua, costumbres y cultura. Un breve vistazo a las lenguas de España ubica de inmediato en el contacto lingüístico y cómo este desencadena resultados inimaginables. Antes de la llegada de los romanos estaban los íberos, celtas y vascos, cuyas lenguas se fundieron con la de aquellos en el S. III a. C. Por lo que el latín vulgar viene a sustituir las lenguas de estos pueblos, la fragmentación del latín da como resultado a las lenguas romances, que hasta hoy día subsisten en situaciones de contacto lingüístico, luego en el S. V d. C. la llegada de los visigodos (germanos) dejaron algún léxico en la lengua de España y en el S VIII d. C. los árabes heredaron al español innumerables vocablos (Blasco, n.d.). Así hay situaciones de contacto en todo el mundo, en la India, por ejemplo, cuentan con 22 lenguas oficiales, pero prefieren en su mayoría el *hindi* y el *inglés*. En la República de Singapur, una nación insular de apenas 238 millas cuadradas cuenta con cuatro lenguas oficiales (chino, malayo, inglés y tamil) (Thomason, 2001).

En definitiva, con la llegada de los españoles en el S. XV a la América, se produce el intercambio lingüístico entre el castellano y las lenguas amerindias. Desde entonces hay contacto entre estos idiomas, de los cuales surgen variantes dialectales muy diversas que nutren el español de la América Hispánica.

En ella fueron surgiendo nuevas comunidades hispanohablantes o conviviendo con comunidades indoamericanas que sobrevivieron a la conquista debido a su numeroso núcleo poblacional, entre otros motivos. El contacto generó un intercambio lingüístico entre el español y las lenguas aborígenes que dejó una imborrable huella en las modalidades americanas de esta lengua (Valdés Bernal, 2015 p. 94).

Ese encuentro fue determinante en la formación de dialectos caracterizados por el contacto de las lenguas autóctonas con las de los europeos. Claro está que la lengua de los colonizadores se impuso en el Nuevo Mundo, pero esa mezcla y esa convivencia entre lenguas tuvo su influjo en una y en otra (UN Cepal, 2014). Todo esto, ocasiona una transformación lingüística tanto en el español como en las lenguas indígenas y este fenómeno aún hoy existe y se extiende a todas las comunidades bilingües de América.

El contacto de lenguas en las zonas indígenas panameñas emana de la siguiente relación: español/lenguas indígenas y lenguas indígenas/ otras lenguas indígenas, como es el caso de los hablantes del *ngäbere*, el contacto se advierte, además del español, con otras lenguas indígenas como *buglé*, *teribe* y *bribí*. Quiere decir que los habitantes de estas zonas están expuestos al input de diferentes lenguas y, sobre todo, del español (lengua dominante) la cual por muchos años se enseña en las escuelas.

Orígenes de la lingüística del contacto

De todo lo anterior se deduce que vivimos en un mundo donde el contacto lingüístico es cotidiano, pues es difícil encontrar un país donde sus hablantes sean monolingües y esto se debe a la interacción comunicativa e intercultural que se viene experimentando en los últimos tiempos, por lo que el contacto lingüístico se ha dado desde siempre, como se ha dicho anteriormente, y en la actualidad con mayor fuerza. Todo ello, ha llevado a desarrollar una teoría relativamente reciente: se habla de lingüística del contacto, la cual estudia las relaciones lingüísticas de los hablantes en un

determinado contexto social y lingüístico similar (Thomason, 2001; Palacios & Sánchez Paraíso, 2021). A continuación, se revisará, *grosso modo*, el nacimiento de esta teoría para finalmente tomar partido por un grupo de teóricos que darán soporte al desarrollo de esta investigación.

La influencia de las lenguas amerindias fue determinante en el encuentro de ambas culturas. Al punto que Alvar (1972) al referirse a la lengua en el nuevo mundo señale que:

desplazada de su mundo, ha necesitado ambientarse y adaptarse a su tierra de adopción. El hombre que la usaba se ha visto obligado a convertirla en vehículo de expresividad inédita, y la travesía, el contacto con la realidad, los cambios de estratigrafía social, todo, han hecho modificar la perspectiva del hablante (pp. 52-53).

En definitiva, no existe lengua aislada y esos intrincados encuentros humanos comportan consecuencias políticas, económicas y lingüísticas. Tal característica, particularmente humana, tiene sus implicaciones exclusivamente en contextos sociedades.

La teoría de lenguas en contacto da sus primeros pasos a partir de la publicación de Weinreich (1953), cuyas ideas sobre el contacto lingüístico giran alrededor del concepto de interferencia: “los fenómenos de interferencia surgen en situaciones de bilingüismo-situaciones de uso alternativo de dos lenguas y se definen como desviaciones respecto de las normas de cualquiera de las dos lenguas que ocurren en el habla de los individuos bilingües” (pp. 7-8).

El autor fija la mirada en la norma y en la enseñanza de lenguas a partir de sus desviaciones. En la tradición española algunos de los autores que dan cuenta de este fenómeno lingüístico están, entre otros: Pedro Henríquez Ureña observa que las diferencias de clima, de grado de cultura y de población produjo el cambio del español en América (como se citó en Zimmermann, 1995), apreciaciones que fueron después refutadas y Wagner (1920) en su ensayo analiza el influjo de la relación de la lengua española con las amerindias y cómo estas iban desapareciendo por la imposición de la lengua española a lo largo del continente. Lope Blanch (1980) realizó estudios en las lenguas amerindias de México y encontró cambios fonológicos en el español de Yucatán, producto del mayense y propone

métodos para el análisis de las lenguas en situaciones de contacto. También establece dominios para el estudio (fonético, fonológico, morfológico, sintáctico, léxico, semántico), que lo convierte en uno de los primeros lingüistas interesados en estos fenómenos.

Sin embargo, según Pagel (2021) no fue hasta Hugo Schurcharadt cuando se inician los primeros estudios científicos de las lenguas en contacto. Se convierte este autor en figura precursora para lo que más adelante en el S. XX se llamaría la lingüística de contacto o creolística. Además, realiza para el último tercio del siglo XIX, estudios en lenguas mixtas, europeas y extraeuropeas. Esta problemática también llama la atención a Nelde (1987) el autor se refiere a los conflictos lingüísticos que se suscitan en los contextos donde conviven diversidad de lenguas, estos estudios iban dirigidos a las lenguas creoles y pidgins, en ellos señala lo indispensable que son las investigaciones del contacto lingüístico en países multilingües, pues tienen repercusiones en la política y la economía.

De todo lo anterior, se deduce que algunos autores dan visos del fenómeno del contacto lingüístico como, Wagner (1920), Alvar (1972), Nelde (1987); mientras que otros Weinreich (1953), Lope Blanch (1986) proponen incipientes teorías y métodos para el análisis del contacto lingüístico desde todos los niveles: fonético, fonológico, sintáctico, morfosintáctico y léxico. En ese sentido, Weinreich, sostiene que el contacto parte del análisis de la interferencia para lo cual presta atención a los niveles: fónico, gramatical y léxico.

Lenguas en contacto, concepto

Antes de avanzar en este constructo teórico es importante presentar un abanico de definiciones que nos ayuden a comprender qué se entiende por lenguas en contacto o lingüística del contacto:

Para Weinreich (1953) “dos o más lenguas están en contacto si son usadas alternativamente por las mismas personas” (p.17). Los individuos que usan las lenguas son, por lo tanto, el punto de contacto. Por su parte, Silva-Corvalán (1989) observa que “dos o más lenguas están en contacto cuando son usadas por los mismos individuos, es decir, cuando existe una situación de bilingüismo (o multilingüismo) en la que los hablantes bilingües constituyen el locus del contacto” (p.177). Ambos autores limitan la definición solo a los hablantes

bilingües, sin considerar que el contacto puede afectar también a los monolingües que están en contacto con bilingües. Sin embargo, esta última investigadora refiere una definición similar, solo que ampliada a los conceptos de bilingüismo y multilingüismos y al igual que el anterior coloca a los hablantes bilingües como punto o locus del contacto.

Con Nelde (1987) puede observarse una definición más conceptual y amplia: “La lingüística de contacto puede ser descrita como una tríada compuesta por los siguientes elementos: lengua, usuario de la lengua y esfera lingüística” (p 2).

Thomason (2001) define que “Language contact most often involves face-to-face interactions among groups of speakers, at least some of whom speak more than one language in a particular geographical locality” (p. 3) [*El contacto lingüístico suele producirse cara a cara entre grupos de hablantes, al menos algunos de los cuales hablan más de una lengua en un lugar geográfico concreto*] (Traducción propia). Para la autora es importante delimitar el contexto geográfico, pues es difícil hablar de contactos de lenguas si este se produce por encuentros fortuitos en lugares distintos y en diferentes momentos. Este contacto para ser estudiado dentro de estos parámetros debe ocurrir entre dos o más lenguas en un determinado territorio de forma constante y entre grupos específicos de hablantes.

Obras y autores

Thomason & Kaufman (1988) establecen un nuevo e importante marco para el análisis histórico de todos los grados de cambio lingüístico inducido por el contacto en el cual toman relevancia el préstamo, la interferencia lingüística, los cuales son tipos de cambios que prevalecen en los intercambios lingüísticos de contactos de lenguas. Más adelante Thomason (2001) presenta un bosquejo lingüístico e histórico de lenguas de contacto menos conocidas. Son doce estudios de caso que ofrecen un testimonio elocuente contra la visión aún común de que todas las lenguas de contacto son *pidgins* y criollos. En este trabajo explica cómo evolucionan estructuras gramaticales cuando dos hablantes de idiomas diferentes entran en contacto y describe el mecanismo que impulsa a las personas a transferir estructuras gramaticales de un idioma a otro. En esa línea Heine y Kuteva (2005) hacen hallazgos de idiomas de todo el mundo, muestran cómo

regular la transferencia de material lingüístico entre idiomas y cómo estos siguen patrones universales de gramaticalización.

Después de este breve recorrido, se hace un acercamiento a teóricos que servirán de basamento al estudio en cuestión. Zimmermann (1995) sobresale en esta línea de investigación y hace una crítica a la teoría lingüística, pues, hasta el momento, los estudios realizados han sido en niveles de lenguas solamente. Es decir, los estudios anteriores, en su mayoría, le han dado poca o ninguna importancia a otros rasgos de la lengua en el que esté involucrado el sistema lingüístico y no necesariamente solo el léxico. El autor propone ver las culturas amerindias como un legado a la identidad de la comunidad lingüística hispana y preconiza el estudio de contacto de lenguas a partir de los niveles sociolingüísticos: diatópicos y diastráticos. Además, percibe el cambio lingüístico desde una perspectiva global, cuyo contacto lingüístico puede llevar a una reorganización del sistema. Para algunos autores, este contacto lingüístico puede tener interferencias en los distintos niveles de una lengua como también cambios en el sistema. Además, las situaciones de contacto suelen ser creativas e imaginativas (Thomason, 2001; Zimmerman, 1995; Palacios, 2011; 2005; Martínez, 2021), por lo que el hablante las adecua a sus necesidades contextuales.

Palacios (2011) señala que también hay cambios en la reorganización del sistema lingüístico:

Si partimos de una perspectiva teórica que concibe la gramática de las lenguas (y de las variedades de las lenguas) como sistemas dinámicos donde los hablantes categorizan modos de representar la realidad, podemos afirmar que, en las zonas de contacto lingüístico, la coexistencia de lenguas puede conllevar distintos modos o sistemas de categorización que podrían manifestarse en las variaciones lingüísticas significativas en las variedades de lengua que usan los hablantes de esas zonas bilingües (p. 19).

Es decir, que los hablantes crean sus propias estructuras en su habla aprovechando, inconscientemente, las áreas vulnerables del sistema lingüístico para efectuar cambios que van relacionados con el sistema cognitivo de su lengua materna. Y es que los hablantes “desean comunicarse, expresar lo que sienten y persuadir e influir en las conductas de sus oyentes”

(Martínez, 2021, p. 4). Para ello, producen en el desplazamiento de unidades lingüísticas, cambios semánticos.

Bilingüismo, concepto

El bilingüismo es un fenómeno lingüístico que existe en sociedades y contextos donde se relacionan dos (bilingüismo) o más lenguas (plurilingües) y que se produce hoy día con mucha más frecuencia que el monolingüismo por el carácter geopolítico y multicultural de nuestras sociedades, en donde la comunicación viaja a pasos agigantados. Por lo que suele ser complejo y polémico tanto así que unas lenguas se convierten en dominantes y otras en dominadas. Repasemos algunos conceptos de bilingüismos que a lo largo de la historia lingüísticas ha ido variando.

Bloomfield (1933) afirmaba que “In the cases where this perfect foreign language learning is not accompanied by loss of the native language, it results in bilingualism, native-like control of two languages” (p. 56) [*En los casos en que este aprendizaje perfecto de la lengua extranjera no va acompañado de la pérdida de la lengua materna, se produce bilingüismo, un dominio nativo de dos lenguas*] (*Traducción propia*). Para Haugen (1953, como se citó en Moreno Fernández, 1998), un hablante bilingüe es el que “utiliza expresiones completas y con significado en otras lenguas”. Como se puede apreciar los autores se limitan en las definiciones, pues actualmente se sabe que, no necesariamente, el bilingüe debe ser nativo de las dos lenguas. El primero, señala que el bilingüe habla perfectamente los dos idiomas lo que solía estigmatizar a los hablantes en sus habilidades lingüísticas; el segundo, presenta una definición un poco ambigua, porque muchos hablantes pueden usar expresiones completas con significado aprendidos en otras lenguas, pero es probable que no interactúen y no logren la comunicación global esperada y efectiva en el contexto lingüístico determinado.

El bilingüismo, según Weinreich (1953), existe de 3 clases: *Bilingüismo coordinado*: consiste en la separación de los significados de las palabras equivalentes de las dos lenguas. *Bilingüismo compuesto*: consiste en la coincidencia en el significado de las palabras equivalentes de las dos lenguas. *Bilingüismo subordinado*: consiste en la coexistencia de una lengua dominante y una lengua dominada: las palabras de la lengua dominada se interpretan desde las palabras equivalentes de la lengua dominante (pp. 34-37).

Según Moreno Fernández (1998)

En el caso del bilingüismo coordinado, el hablante bilingüe opera como dos hablantes monolingües yuxtapuestos; en el bilingüismo compuesto habría una base conceptual común para las dos lenguas (algunos autores hablan en este caso de bilingüismo puro) en el subordinado, la lengua dominada se aprende y utiliza a través de la lengua dominante (pp. 214-215).

Para Appel & Muysken (1996) hay dos tipos de bilingüismo: Uno *social* y otro *individual*. El bilingüismo social presenta tres situaciones: una, cada una de las lenguas es hablada por un grupo diferente; se trata de grupos monolingües que constituyen una comunidad bilingüe y que requieren la intervención de individuos bilingües para interactuar. Dos, todos o prácticamente todos los hablantes serían bilingües. Tres, finalmente, recoge la coexistencia de un grupo dominante (monolingüe) y otro dominado minoritario (bilingüe). Estos autores, por su parte, para definir el bilingüismo individual, acuñan la definición de Weinreich (1953) por considerarla sociológica: “la práctica de utilizar dos lenguas de forma alternativa se denominará bilingüismo y las personas implicadas bilingües” (Appel &

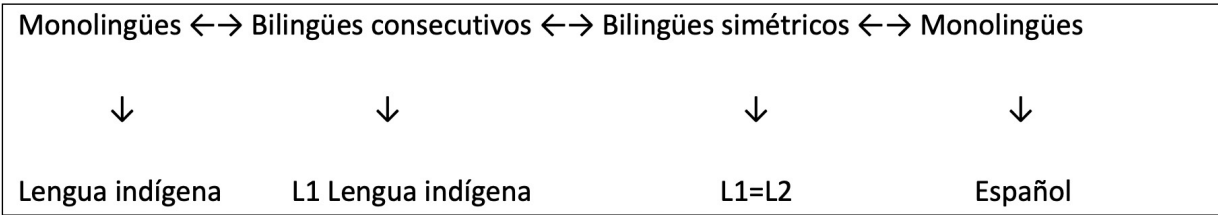
Muysken, 1996, pp. 10-11). Estos autores señalan que lo que debe compararse es su competencia lingüística estándar general.

El continuum y los grados de bilingüismo

Según Palacios (2011) el contacto lingüístico se entiende en un continuum complejo donde hay hablantes de distintos grados de bilingüismo en una misma comunidad. La variación y el cambio lingüístico se concibe como procesos dinámicos que implican, en muchos casos, cambios conceptuales, cognitivos, culturales o pragmáticos, cambios complejos sistemáticos e individual (pp. 19-20). Y es que esa matización de ambas lenguas hace reaparecer en la segunda lengua formas cognitivas presentes de la primera, cuyos matices se ven reflejados en los cambios producidos por los hablantes.

El continuum que se aprecia en el cuadro que sigue, presenta en los extremos a los monolingües, lengua indígena o español; en cambio los bilingües, ya sea consecutivos o simétricos, con lengua nativa indígena y español respectivamente. Estos últimos, presentan un carácter dinámico y gradual, por lo que su habla puede presentar variaciones diversas.

Figura 1.
Continuum de modalidades lingüísticas en situaciones de contacto



Según el esquema de Palacios (2011) el continuum es difuso entre un carácter y el otro, lo que permite identificar los cambios lingüísticos producidos por medio del contacto. Estos cambios pueden ser directos o indirectos del sistema (Thomason & Kaufman, 1988; Thomason, 2001; Palacios, 2011; 2005). Los directos se producen cuando hay reelaboración de estructuras lingüísticas, la adopción de nuevos significados, la variación de frecuencias relativas, la eliminación o ampliación de estructuras lingüísticas, las preferencias por formas alternativas, porque tienen parecido a formas lingüísticas de la lengua materna. Es decir, hay importación ajena a la lengua. Los indirectos, por su parte, se originan cuando hay

uso de los dos códigos como una alternancia que se debe a intenciones pragmáticas o sociales. Se caracterizan porque recrean estructuras existentes en la lengua base, donde había variación previa, de allí que pongan de manifiesto la vulnerabilidad del sistema lingüístico de la lengua (Palacios, 2019).

En esta investigación se trabajará el cambio indirecto que se produce en la reorganización del sistema preposicional locativo y se profundizará en las características nuevas que refleja el español hablado por los alumnos *ngäbe*. Estos cambios inducidos por contacto de las dos lenguas señalan un norte en la vulnerabilidad del sistema

lingüístico del español. Ellos experimentan, con preferencia ante ciertas estructuras, rasgos que tienen alguna similitud con su lengua materna.

Lenguaje verbal

El presente estudio revisará tanto el lenguaje oral y escrito de los hablantes *ngäbe* por lo que a continuación es indispensable exponer a grandes rasgos las características del lenguaje oral y el escrito.

El ser humano interactúa mediante dos formas de comunicación: lenguaje oral y lenguaje escrito. En principio el hombre se comunicaba de forma oral y luego a través de la escritura. La existencia del lenguaje oral se asocia a la aparición de la especie del *Homo Sapiens*, hace unos 90 000 años. Pero obviamente no hay datos que permitan determinar y describir los sucesivos estadios de su evolución. En cambio, la escritura es un hecho históricamente localizable, porque ha dejado huellas materiales a través de representaciones icónicas de la realidad (pictogramas o ideogramas) y por medio de representaciones de distintas unidades lingüísticas (logogramas, silabogramas y fonogramas) y grandes culturas alejadas entre sí, como la maya en el continente americano adoptaron símbolos diversos para representar conceptos, objetos, palabras e incluso sonidos (Calsamiglia & Tusón, 2002).

Lenguaje oral y lenguaje escrito

Según Fonseca et al (2011) “la comunicación oral está ligada a un tiempo, es siempre dinámica en un continuo ir y venir. Normalmente, las personas interactúan hablando y escuchando; el hablante tiene en mente al oyente y el oyente al hablante” (p. 13). En otras palabras, se acentúa el tono de voz, es inmediato. Existe un conocimiento compartido del tema, lo que obliga a ser más específicos en la información.

El lenguaje escrito, por su parte,

está ligado a un tiempo y espacio, es más estático, y permanece. En general, el escritor está lejos del lector, además, a menudo no sabe quién será el que reciba el mensaje (como en la mayoría de los libros). La comunicación escrita permanece en el tiempo y el lector puede leer o “escuchar” al autor cuantas veces quiera (Fonseca et al., 2011, p. 13).

Por lo que es más cuidada y perdurable en el tiempo. Anteriormente la escritura se representaba a través de pictografía, (designaba

objetos), ideografías (jeroglíficos) silábica (sílabas), fonética (sonidos), he allí el estadio de su evolución. Poco a poco se dieron estos cambios que pasaron del dibujo a la representación silábica que tomó su proceso evolutivo, al punto que en China se consolidó el sistema en dos partes, uno asociado al significado y otro a la pronunciación (Černý, 1998).

Actualmente, la mayoría de las lenguas se sirven de la escritura fonética, creada en el S. XIII por los fenicios con 22 caracteres, luego los griegos completaron el alfabeto fenicio con las vocales que sumaban 24 letras y que cambia de acuerdo con las necesidades de cada lengua (Černý, 1998, pp. 39-41). Efectivamente, la utilización de un número reducido de signos, combinados entre sí, permite la representación del acervo de palabras que constituyen al lexicón propio de un sistema lingüístico.

Diferencias entre el lenguaje oral y el lenguaje escrito

Sin embargo, el lenguaje escrito a diferencia del oral no tiene en cuenta el tono de voz, el conocimiento compartido del tema, lo que obliga a ser más específicos en la información. Esto es, la comunicación en sí misma se da en el significado estándar de las palabras y requiere un número mucho mayor de vocablos que el lenguaje oral para expresar la misma idea. Como los receptores están ausentes no tienen idea del mensaje del emisor. Por lo tanto, debe ser más explícito, la diferenciación sintáctica es máxima y se usan expresiones que serían poco naturales en la conversación. “A diferencia de la oralidad, el lenguaje escrito entabla una comunicación diferida: emisor-receptor no comparten ni espacio ni tiempo. Estas características de la escritura exigen que quien redacte minimice las ambigüedades” (Carlino, 2013, p. 26).

Las preposiciones en español

Las preposiciones son palabras invariables y casi siempre átonas que se caracterizan por introducir un complemento, que en la tradición gramatical hispánica se denomina TÉRMINO (...). Ellas imponen restricciones formales a su término ocupando una posición contigua (RAE, 2010, p. 557).

Las preposiciones locativas

Las preposiciones que vamos a analizar son las locativas, aquellas que hacen referencia al lugar como dirección (preposiciones de movimiento)

o como lugar en sí (preposiciones estativas) (Caballero & Corral, 1997).

La Gramática de la RAE (2010) en su sección 29, las preposiciones y el grupo preposicionales, será el sustento teórico para el análisis de las estructuras sintácticas formadas por las preposiciones.

En esta ocasión, las preposiciones seleccionadas son *a, desde, en, hacia, hasta, para, por, tras*.

- La preposición **a** introduce complementos de destino (*Voy a Murcia*), de término o límite (*Sal al balcón*) y de localización en la alternancia con *en* (*lo detuvieron a la puerta de su domicilio*). Estos elementos de ubicación suelen añadir el rasgo de dirección u orientación.
- La preposición **desde** introduce el punto de origen, de arranque o de partida de un proceso o una situación. Comparte este valor con *a* y *en* aunque no siempre son intercambiables: *la tradición filosófica desde Aristóteles; los descubrimientos realizados a partir de diversos estudios experimentales; Partieron del muelle sur*.
- La preposición **en** es la más característica para expresar ubicación, sea esta espacial (*en la mesa, en el cajón*) o temporal (*en verano, en el primer semestre*).
- La preposición **hacia** expresa dirección u orientación con respecto a un punto, a menudo en concurrencia con *a*: *Se dirigen {a ~ hacia} el desierto; La casa está orientada {a ~ hacia} el norte*.
- La preposición **hasta** expresa el límite de una acción, un proceso o una situación: *Llegó hasta el muelle y dio la vuelta; Estuve allí hasta las doce; Trabajaban hasta el agotamiento*.
- La preposición **para** expresa destino en el sentido físico y también en el figurado. En el primero introduce complementos que expresan el límite de un movimiento, como en *Voy para mi casa* o *Ya viene para acá*, y también el límite temporal prospectivo en el que se supone que algo sucederá, como en: *Lo tendré preparado para el martes*.
- La preposición **por** encabeza complementos de lugar que expresan el trayecto o el curso de un movimiento (*Paseaban por el centro de la calle*), así como la ubicación aproximada de

algo (*Viven por el barrio norte; No veo nada por aquí*) (RAE, 2010, pp. 567-570).

La selección de estas preposiciones responde al hecho de que existen, entre la producción en español de hablantes *ngäbe*, muchas variaciones en su uso. Una sola preposición generalmente puede significar varias preposiciones o varios significados de acuerdo con el contexto. Por ejemplo, la *a* se usa delante de verbos en infinitivo. Los estudiantes *ngäbe* construyen oraciones del tipo: “*Ese miedo me impidió a confesarle”. Cuando lo aceptable sería: “Ese miedo me impidió confesarle”. Aunque en español se pueden construir oraciones como: “Cada vez que voy a confesarle algo se retira del lugar”, donde se ha introducido el infinitivo con verbo en movimiento, no obstante, el verbo usado (en la oración agramatical no es de movimiento (impedir), por lo que no requiere de la preposición. Con la preposición *en* y *para*: “*Para llegar en una escuela había que recorrer muchas horas”. De hecho, hay que acudir al significado y al contexto.

En cuanto al orden sintáctico de una oración en español es SVO este es el orden más común en las lenguas occidentales y algunas de oriente. Aunque en español este orden a veces se altera: al omitir el sujeto, iniciando ya sea con verbo (VO) o complemento (RAE, 2011).

Las posposiciones en ngäbere

La Gramática de la lengua guaymí hablada en Panamá de Quesada Pacheco (2008), servirá de fundamento para la comprensión de esta lengua. Estos datos fueron tomados del dialecto de San Félix (Chiriquí), específicamente en la comunidad de Salto Dupí. Existe también otra gramática elaborada por Murillo (2016) del dialecto de los guaymíes (Así se les conocía anteriormente a los *ngäbe*) asentados en la provincia de Puntarenas, Costa Rica. Esta gramática permitirá comparar sus producciones y fenómenos lingüísticos con los de Panamá.

Las posposiciones

En la revisión de esta bibliografía se ha podido observar las posposiciones, las cuales son morfemas invariables que sirven para ligar palabras o grupos de palabras en *ngäbere* y se colocan a la derecha de las últimas palabras, razones por las cuales se clasifican como posposiciones (Quesada Pacheco, 2008, p. 80). Ellas se clasifican en monosémicas o simples o polisémicas o compuestas.

Tabla 1.
Resultados de la revisión bibliográfica

Posposiciones monosémicas				Traducción literal		Traducción en español
Uman	<u>bätä</u>		arena	<u>en</u>		‘En la arena’
Ño	<u>te</u>		agua	<u>en</u>		‘A la orilla del río’
Beli	<u>tä</u>	David	Bely	estar.IND David		‘Bely está en David’.
Mutwä	ne	<u>ngrabare</u>	cerro	DEM	<u>por</u>	‘Por este cerro’ (Quesada Pacheco, 2008, pp. 80-85)
Tibigue siribire <u>mä grä</u>			Is intentar-IND trabajar.IND 2s <u>para</u>			Voy a trabajar para tu beneficio
Ju <u>biti</u>			Casa <u>sobre</u>			Sobre la casa/sobre una casa
Posposiciones Compuestas				Traducción literal		Traducción en español
rün	<u>ägwä</u>	<u>biti</u>	padre	ojo	<u>sobre</u>	‘Ante el padre’
Kitiga		jugwe <u>te ta</u>	Lanzar. REC	puerta	<u>en por</u>	‘[lo] arrojó por la puerta’.
I mi-ri	muma	<u>te ruäre</u>	Maíz	poner- REC	frijol	‘Puso el maíz en medio de los frijoles’
				<u>en</u>	parte+-media	Lo llevó hacia el mar
Jännigui meren <u>kugwäre</u>			Llevar-REC mar <u>hacia (en dirección)</u>			Lo llevó hacia el mar
Choli <u>jie biti</u>			Choli camino-POS <u>encima</u>			Tras/en busca de Choli
Sami Kebedo käwe Tibi tirigä usulin biti ni kwe <u>dägwä re</u>			Sami Kebedo ERG käwe Tibi rajar-REC trueno I-INC POS cabeza como			Sami Kebedorajó a tibi con un trueno <u>en defensa nuestra.</u>

Como se observa una misma posposición puede tener uno o varios significados, dependiendo del contexto. Además, de que siempre se ubican al final de la oración. En ese sentido, el *ngäbere* posee características estructurales diferentes al español. La primera es ergativa absoluta (Quesada Pacheco, 2008), y tiene posposiciones; la segunda, nominativa acusativa y emplea preposiciones. Además de que el orden usual de

una oración simple transitiva *ngäbere* es SOV; no obstante, las relaciones gramaticales más importantes son el sujeto y el objeto, las cuales están predominantemente determinadas por el orden de las palabras (Murillo, 2010, 2016). Por lo que muy probablemente estas variaciones en las preposiciones locativas vienen dadas por el cambio estructural de su lengua nativa.

CONCLUSIONES

Los argumentos fundamentales y actualizados sobre la teoría en contacto se encuentran en Zimmenmar (1995), Thomason (2001), Palacios (2005, 2011), Martínez & Speranza (2009), Martínez (2021), quienes han proporcionado los cimientos teóricos sobre los cuales construiremos las bases que respaldarán los resultados de esta investigación. Estos fundamentos propician el estudio de las lenguas en contacto como sistema lingüístico, cuyas variaciones pueden conllevar transformaciones de orden semántico-pragmático y cognitivo-sociocultural.

Se ha encontrado que son escasos los trabajos sobre el contacto lingüístico en Panamá, la investigación en este campo no logra cuajar y constituirse en una línea de investigación organizada para que se integre en el debate sobre el análisis de la lengua *ngäbere* (lenguas amerindias) en contacto con el español. Y en ese sentido, explicar el cambio inducido por el contacto de ambas lenguas, de igual manera, cómo se reorganiza el sistema lingüístico del español de esta población indígena producto de sus necesidades cognitivas-socioculturales (Thomason, 2001; Zimmermann, 1995; Palacios, 2005). Por lo cual, este trabajo ha ofrecido y actualizado una mirada hacia este tópico puntual.

Aporte al conocimiento

La revisión bibliográfica ha revelado que la condición bilingüe del hablante y el componente social-cognitivo son piezas sine qua non para que se dé el cambio lingüístico en dos lenguas tipológicamente diferentes como el español y el *ngäbere*.

Una vez expuestas la teoría de Lenguas en contacto y la teoría gramatical (sistema preposicional y de posposiciones) de ambas lenguas, tanto del español como del *ngäbere*, respectivamente, es posible vislumbrar y predecir algunos fenómenos lingüísticos, a partir de los cuales podrían encontrarse en el análisis de las muestras del habla de estos informantes.

Con este trabajo se establece una ruta teórica para las investigaciones futuras en Panamá, específicamente, en el área de la lingüística del contacto. El país constituye un puente que abraza culturas diferentes y muchas de ellas con lenguas diversas y esto representa un campo abierto a la investigación lingüística.

Limitaciones

La teoría de lenguas en contacto ha sido estudiada por varios autores desde distintas ópticas, por lo que los estudios se han multiplicado en América Hispánica y los trabajos relacionados son numerosos. A pesar de ello, el investigador se expone a varios inconvenientes teóricos y es la delimitación de la teoría. A esta problemática se refiere Palacios (2011), “el tema es muy complejo y las perspectivas para abordarlo son múltiples” (p. 18). Los estudiosos no se ponen de acuerdo con la terminología y el método de estudio, porque no se le ha puesto la atención adecuada y menos se ha considerado el estudio desde el bilingüismo y monolingüismo (Palacios 2005, 2011, 2015; Sánchez, 2021, Martínez, 2021).

El apoyo institucional para estudios relacionados con el lenguaje es escaso en Panamá, debido a que las instituciones dedicadas al apoyo de las investigaciones observan con sumo interés las ciencias duras o exactas. Esta realidad representa un reto ante la discriminación que sufren las Ciencias Sociales. En este sentido, este tipo de investigación también experimenta y se expone a los complejos requisitos que exigen los Comités de Bioética regidos por directrices propias de las ciencias duras.

Conflictos de interés

El autor no declara conflictos de interés.

REFERENCIAS

- Alvar, M. (1972). *Juan de Castellanos: tradición española y realidad americana*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. <https://www.cervantes-virtual.com/nd/ark:/59851/bmc1204020>
- Appel, R. & Myusken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Editorial Ariel. <https://www.scribd.com/document/472809040/Appel-Muysken-1996-pdf>
- Blasco, M. (n.d.). *Historia de la lengua española*. Lírica e transversal. <https://www.liricaentransversal.com/apuntes-de-historia/historia-de-las-lenguas-de-espa%C3%B1a/>

- Bloomfield, L. (1933). *Lenguaje*. LONDON GEORGE ALLEN&UNWIN LTD.
- Caballero, M. & Corral H. J. (1997). *Las preposiciones locativas en español e italiano*. Centro Virtual Cervantes. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0193.pdf
- Calsamiglia, B. H., & Tusón V. A. (2002). *Las cosas del decir*. Manual de análisis del discurso. Editorial Ariel.
- Carlino, P. (2013). *Escribir, leer y aprender en la Universidad, una introducción a la Alfabetización Académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Černý, J. (1998). *Historia de la lingüística*. Universidad de Extremadura. <https://s68178a-b9785340c9.jimcontent.com/download/version/1613181916/module/11923759598/name/Historia%20de%20la%20Lingu%CC%88i%C%81stica.pdf>
- Domingues Ferreira da Cruz, M. R. (2019). *La heterogeneidad lingüística de Hispanoamérica y su reinversión didáctica en el ámbito de una pedagogía de discursos* [Doctoral dissertation], Instituto Politécnico do Porto, Portugal. <https://www.proquest.com/openview/71933221fd726e798428fb6dea07936f/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Domínguez, D. (2023). Análisis acústico de las vibrantes del español hablado por un estudiante nativo de la lengua ngäbere: estudio de caso. *Societas*, 25(2), 85–105. <https://doi.org/10.48204/societas.v25n2.4110>
- Domínguez, D. (2023). Análisis contrastivo español-ngäbere: aplicado a textos en español de estudiantes ngäbe. *Cátedra*, (20), 235–252. <https://doi.org/10.48204/j.catedra.n23.a4195>
- Domínguez, D. (2024). El desplazamiento lingüístico del ngäbere en favor del español en historias de vida de los estudiantes ngäbe de la Escuela de Español de la Universidad de Panamá. *Cátedra*, (21), 164–186. <https://doi.org/10.48204/j.catedra.n21.a5559>
- Fonseca, S., Correa, A., Pineda, M., & Lemus, F. (2011). *Comunicación oral y escrita*. Pearson
- Heine, B. & Kuteva, T. (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge University Press.
- Lope Blanch, J. M. (1980). La interferencia lingüística: un ejemplo del español yucateco. *THESAVRVS*, XXXV(1), 80–97. https://cvc.cervantes.es/len-gua/thesaurus/pdf/36/th_36_003_013_0.pdf
- Lope Blanch, J. M. (1986). En torno a la influencia de las lenguas indoeuropeas sobre la española. En *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*, Ciudad de México, 27 al 31 de enero de 1986, México D.F.: UNAM, 65 - 75 Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/research/la-originalidad-del-espaol-americano-y-las-lenguas-amerindias-0/019755.pdf>
- Martínez, A. (2010). Lenguas y variedades en contacto. Problemas teóricos y metodológicos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 8(1) (15), 9–31. <http://www.jstor.org/stable/41678422>
- Martínez, A. (2021). Contacto de lenguas: Los límites de la teoría. In A. Palacios & M. Sánchez Paraíso (Ed.), *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto* (pp. 3–24). Berlin, Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110701364-001>
- Martínez, A., & Speranza, A. (2009). ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico? una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Lingüística*, 21(1), 87–107. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7089/pr.7089.pdf
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel Lingüística
- Murillo M., J. M. (2010). La oración simple ngäbere. *Forma y Función*, 23(1), 39–69. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=21916690008>
- Murillo, J. (2016). *Gramática de la lengua guaymí. Dialecto de Costa Rica*. Editorial Académica Española.
- Nelde, P. H. (1987). Language contact means language conflict. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 8(1–2), 33–42. <https://doi.org/10.1080/01434632.1987.9994273>

- NU. Cepal. (2014). *Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos*. Síntesis. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37050-pueblos-indigenas-america-latina-avances-ultimo-decenio-retos-pendientes-la>
- Pagel, S. (2021). El árbol y las olas: Hugo Schuchardt ante la clasificación lingüística del siglo XIX. *Revista argentina de historiografía lingüística*, 13(1), 69-87. <https://www.rahl.ar/index.php/rahl/article/view/199>
- Palacios A. (2019). La reorganización de las preposiciones locativas 'a', 'en' y 'por' en el español en contacto con guaraní. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 78, 233-254. <https://doi.org/10.5209/clac.64380>
- Palacios, A. (2005). Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias. En Kimmermann and NeumannHolzschuh (Eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Pp. 63-94. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert/Iberroamericana.
- Palacios, A. (2007). Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5(2), 109-125. <https://www.jstor.org/stable/41678303>
- Palacios, A. (2011). Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Lenguas Modernas*, (38), 17-36. <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/30722>
- Palacios, A. (2021). Sobre el contacto y los contactos. Algunas reflexiones a partir del análisis de los sistemas pronominales átonos de zonas de contacto lingüístico. En A. Palacios y M. Sánchez Paraíso (eds.), *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*. Berlin: De Gruyter, pp. 47-76.
- Palacios, A., & Sánchez Paraíso, M. (2021). *Dinámicas lingüísticas de las situaciones de contacto*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110701364>
- Pottier, B. (1983). *América Latina en sus lenguas indígenas*. UNESCO. Monte Ávila Editores, C. A.
- Quesada Pacheco, M. A. (2008). *Gramática de la lengua guaymí (ngäbe)*. Lincom Europa.
- RAE. (2010). *Manual de la nueva gramática de la lengua española*. Espasa Libros, S. L. U.
- RAE. (2011). *Nueva Gramática Básica de la Lengua Española*. ASALE. Editorial Planeta.
- Sánchez, M. (2023). *Variación y cambio lingüístico inducido por contacto. El español andino peruano de Juliaca: El sistema pronominal átono de tercera persona* [Tesis de doctorado, Universidad autónoma de Madrid]. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/712784/sanchez_paraíso_maria.pdf
- Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística, teoría y análisis*. Editorial ALAMBRA S.A.
- Thomason, S. (2001). *Language Contact*. Edinburgh University Press Ltd.
- Thomason, S., & Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520912793>
- Valdés Bernal, S. O. (2015). *La hispanización de América y la americanización de la lengua española*. Editorial UH. <https://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/download/596/603>
- Wagner, M. (1920). Amerikanisch-Spanisch und Vulgärlatein. *Zeitschrift für romanische Philologie*, 40(4), 385-404. <https://doi.org/10.1515/zrph.1920.40.4.385>
- Weinreich, U. (1953). *Language in Contact*. Universidad Central de Venezuela. <https://www.scribd.com/doc/288236368/Weinreich-Lenguas-en-Contacto>
- Zimmermann, K. (1995). Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas en Hispanoamérica. <https://www.scribd.com/document/479772858/ZIMMERMANN-KLAUS-1993-ASPECTOS-TEORICOS-Y-METODOLOGICOS-DE-LA-INVESTIGACION-SOBRE-EL-CONTACTO-ENTRE-LENGUAS-EN-HISPANOAMERICA>